



Geronimo Stilton

**¡POR MIL HUESECILLOS,
CÓMO PESA
EL BRONTOSAURIO!**

LOS PREHISTORADORES



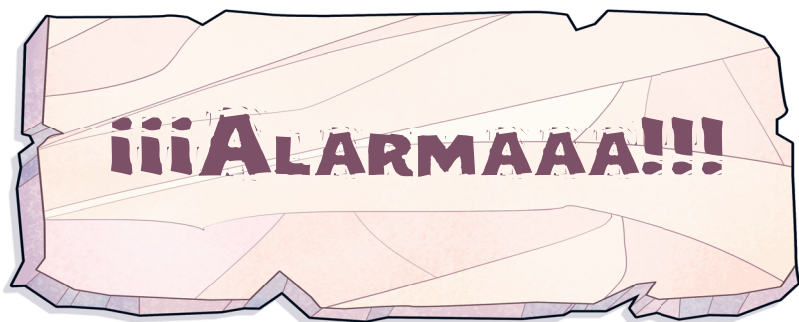
DESTINO

Geronimo Stilton

**¡POR MIL HUESECILLOS!
¡CÓMO PESA
EL BRONTOSAURIO!**



DESTINO



¡Noche de insomnio en Petrópolis!

Después de haber **CINCELADO** un artículo tras otro en la redacción de *El Eco de la Piedra*, estaba hecho polvo.

Mis **colaboradores** me habían acribillado con sus dudas, sin darme un instante de tregua...

—¡Director, tiene que revisar el artículo sobre el **T-Rex** vegetariano!

—¡Señor Stiltonut, los pelícanos **colorea-
losas** se han quedado sin color rojo!

—Geronimo, ¿la Araña Gigante de la Cueva Ratakia tiene seis u ocho **patas**?

Con aquella montaña de trabajo por despachar, acabé casi al **AMANEZER**... Con las



últimas fuerzas que me quedaban, miré a mi alrededor: las **LOSAS** del periódico estaban listas, apiladas en el suelo a la espera de ser repartidas.

¡No sé si lo sabéis, pero *El Eco de la Piedra* es el periódico más famoso de la **prehistoria!**

Y yo, Geronimo Stiltonut, soy su director.

Así pues, aquella mañana, mientras regresaba a mi **caverna**, agotado pero satisfecho, decidí lo que haría, en el siguiente orden:





iiiALARMAAA!!!

o un **BAÑO CALIENTE** con mucha espuma al queso jabonoso almizclado;

o un atracón de **PODRIDILLO** (¡uno de mis quesos favoritos!);

o ¡una «**roncada**» épica hasta la mañana siguiente!

Pero en cuanto entré en mi casa, me quedé de piedra...

Lo primero que noté fue que en *mi* cueva reinaba un **DESORDEN PRIMIGENIO**: tazones volcados, cortezas de parmesano esparcidas por todas partes y, para completar el cuadro, un olor nauseabundo.

—**¡CARAMBA, PRIMITO!**— me dijo a modo de recibimiento, una voz muy familiar.

¡Por mil pedruscos despedregados! Alguien estaba inclinado sobre la mesa del comedor, con la cabeza sumergida en mi **BOL** de *fondue* con alubias.



¿¿¿Y quién podía ser si no él, el manazas de mi primo, a la sazón propietario de la Taberna del Diente Cariado???

—**¡Trampita!**—exclamé—. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Y por qué te estás zampando toda mi **COMIDA**?

—¿Pero es que no lo ves, primito?—resopló él—
¡Me estoy **ENTRENANDO!** ¡¡¡No me digas que ya no te acuerdas de lo que dará comienzo mañana!!!

¿A qué se referiría mi primo?

A ver, dejame pensar...





¡¡¡ALARMAAAA!!!

**¡POR MIL PEDRUSCOS DESPEDREGADOS,
ME HABÍA OLVIDADO POR COMPLETO!**

Estaban a punto de comenzar los juegos más importantes de la prehistoria:

¡LAS PREHISTOLIMPIADAS!

¡Y Trampita se había inscrito en la prueba de atracón de **fondue** con **alubias!**

Aún no había tenido tiempo de abrir la boca, cuando un grito estremeció toda Petrópolis...

-¡¡¡ALARMAAAA!!!

